

Alumno: William de Jesús López
Sánchez

Docente: Dra. Brenda Paulina Ortiz
solis

RESUMEN DE TRASTORNOS HIDROELECTROLITICOS

Materia: CLINICA QUIRURGICA

Grado: 5°

Grupo: “A”

TRASTORNOS HIDROELECTROLITICOS

Los trastornos hidroelectrolíticos son alteraciones en los niveles de agua y electrolitos en el cuerpo, que pueden tener consecuencias graves para la salud. Tiene diversas causas, una de las causas principales son las enfermedades diarreicas, la fiebre, producidas por una mala higiene, mala alimentación u otros factores, esto se da con mayor frecuencia en adultos mayores y en niños. Estos trastornos se dividen en dos categorías principales: trastornos del equilibrio del agua y trastornos del equilibrio de electrolitos.

En los trastornos del equilibrio del agua, se produce una cantidad anormal de ganancia o pérdida de agua en relación con los solutos. La deshidratación es un ejemplo común, donde hay una pérdida neta de agua. Por otro lado, la intoxicación por agua es un exceso de ingesta de agua que diluye los electrolitos en el cuerpo.

En cuanto a los trastornos del equilibrio de electrolitos, los más relevantes son los relacionados con el sodio, potasio y calcio; en el cual el desequilibrio de sodio, como la hiponatremia o la hipernatremia, puede afectar la función cerebral y causar síntomas neurológicos graves; la hiponatremia puede ser causado por una ingesta inadecuada de sodio, pérdida excesiva de sodio a través del sudor o la orina, o enfermedades que afectan el equilibrio de líquidos en el cuerpo; la hipernatremia puede ocurrir debido a una ingesta excesiva de sodio, pérdida inadecuada de líquidos, o condiciones médicas que afectan el equilibrio de agua y sal en el cuerpo. Los trastornos del potasio, como la hipopotasemia o la hiperpotasemia, pueden afectar la función cardíaca; La hipopotasemia es una condición caracterizada por bajos niveles de potasio en la sangre, el potasio es un electrolito crucial para el funcionamiento adecuado de las células, especialmente las células musculares y nerviosas. Algunas causas comunes de hipopotasemia incluyen: Pérdida excesiva de potasio el cual puede ocurrir debido a vómitos, diarrea, uso de diuréticos, sudoración excesiva o enfermedades renales; Ingesta insuficiente de potasio: Puede deberse a una dieta pobre en potasio; y trastornos endocrinos: Algunas condiciones, como el hiperaldosteronismo, pueden afectar los niveles de potasio. La hiperpotasemia es la presencia de niveles elevados

de potasio en la sangre. Esto puede ser peligroso, ya que el potasio es esencial para la función cardíaca normal. Las causas de la hiperpotasemia incluyen: Insuficiencia renal: Los riñones desempeñan un papel crucial en la eliminación del exceso de potasio del cuerpo, la insuficiencia renal puede conducir a la acumulación de potasio. Trastornos de la degradación celular: Lesiones graves, quemaduras o ciertos trastornos celulares pueden liberar potasio en la sangre. Medicamentos: Algunos medicamentos, como ciertos diuréticos o inhibidores de la enzima convertidora de angiotensina (IECA), pueden aumentar el riesgo de hiperpotasemia.

La hipocalcemia, un trastorno del calcio, puede deberse a varias causas, como trastornos de las glándulas paratiroides, deficiencia de vitamina D, insuficiencia renal, pancreatitis, entre otras. Los síntomas de la hipocalcemia pueden incluir espasmos musculares, calambres, entumecimiento u hormigueo en las extremidades, problemas neurológicos, convulsiones y, en casos graves, pueden poner en peligro la vida. El tratamiento se centra en abordar la causa subyacente y puede incluir la administración de suplementos de calcio y vitamina D, así como la corrección de trastornos subyacentes.

Los trastornos hidroelectrolíticos pueden ser causados por diversas condiciones, como enfermedades renales, diabetes, trastornos endocrinos o desequilibrios en la ingesta de líquidos y electrolitos. El diagnóstico se realiza mediante análisis de laboratorio para medir los niveles de electrolitos en sangre y orina.

El tratamiento depende de la causa subyacente del trastorno y puede incluir la administración de líquidos intravenosos (solución salina en los mayores casos), medicamentos para corregir desequilibrios específicos o cambios en la dieta. Es fundamental abordar estos trastornos de manera rápida y precisa, ya que pueden llevar a complicaciones graves, como convulsiones, insuficiencia cardíaca o daño cerebral.